Análisis de discurso

Aclaraciones previas

Qué es un texto

Vamos a llamar texto a una entidad mucho más amplia de lo que puede suponerse a partir del significado habitual del término. Texto va a ser un documento escrito que se ha producido directamente o que transcribe un vídeo o un audio producido por una persona o un grupo de personas. El texto puede ser la transcripción de un anuncio publicitario, de un discurso político retransmitido por radio, de una porción de una película, de una entrevista focal, de una respuesta amplia inserta en un cuestionario, etc.

El análisis de un texto no es independiente de la fuente de la que se ha obtenido, pero sea cual fuere esa fuente, el análisis seguirá atravesando algunas etapas y cubriendo los mismos objetivos. Este capítulo versa sobre qué hacer con un texto, procurando apuntar aquello que es común a todas las situaciones. Es bueno para comenzar, pero no sirve si pretendes realizar un trabajo profesional. En este caso, sería recomendable que tras romper el hielo con tus primeros análisis, gracias a este documento, continúes formándote.

Cómo se consigue

Un texto no es una respuesta concisa a una pregunta precisa. En ese caso expresaría tanto sobre quien responde, como sobre quién pregunta. Llamamos texto al resultado de una producción, con altas cuotas de libertad. Quien genera el texto vierte en él orden, opinión, visión, vivencia... Para aplicar un análisis, se necesita un texto "con flujo", es decir, que fluya, que a través de su extensión, la persona o personas que han generado el resultado organicen una exposición, con paréntesis, con rodeos, con silencios, con entonaciones, explicaciones tangenciales, añadidos que no parecen venir a cuento, ídas y vueltas, etc. También puede tratarse de un texto muy meditado, incluso por un grupo de personas. No parecerá tener idas, venidas ni rodeos, pero sí un orden que busca ser preciso y que va a expresar muy bien el discurso que lo genera. Para que tenga materia de análisis, se necesita que la persona que lo ha producido sea también el agente organizador del contenido. Esto último no es posible si su labor se ha ceñido a responder de manera concisa a preguntas precisas.

Pensemos, por ejemplo, en una entrevista focal o de investigación. Marta la lleva y Juan responde. Si Juan responde de forma sintética, mediante frases cortas, ocurrirá que Marta será la generadora del discurso, la organizadora del flujo, una parte importante en la autoría del resultado. Lo que necesitamos es un discurso organizado por Juan. El valor del texto no reside solo en qué se dice, sino en cómo se dice, en cómo se organiza, e incluso en lo que no se dice. Es como si analizáramos la ejecución de una orquesta. Necesitamos que la persona que la dirige se vierta en la dirección, de tal forma que al analizarla, encontremos a la persona que hay detrás. Si le vamos pidiendo que ejecute compás a compás, quien finalmente está dirigiendo es el personal de análisis. Y ese no era el objetivo.

Cómo se analiza

Hay manuales específicos, cursos concretos, especialidades sobre este asunto, escuelas, tradiciones, métodos. Como ya se ha mencionado, lo que buscamos aquí es un esquema

operativo. Lo siguiente es practicar mucho y buscar más información sobre la teoría o las teorías que te permitirán perfeccionar tu labor de análisis.

El proceso se va a exponer *por momentos*, es decir, organizando el camino por etapas. No obstante, ya sabes que en XC no hay que tomarse los caminos preestablecidos al pie de la letra. La práctica puede aconsejar volver a momentos previos, repasar, reconceptualizar, etc.

Es importante mencionar el dilema entre las aproximaciones inductivas o de abajo-arriba y las deductivas, teóricas o de arriba-abajo. En el primer caso, se lee con la máxima apertura posible, procurando que el texto *hable por sí solo* sin aplicarle selección, horma, etc. Se trataría de organizar una interpretación que respondiera con precisión a la pregunta "¿qué cuenta el texto?", añadiendo respuestas a otras cuestiones como *¿qué representa?* o *¿cómo lo hace?* En el segundo caso, hay un marco teórico previo que versa sobre un asunto concreto, y se busca específicamente en el texto elementos simples o complejos que traten de ese asunto directa o indirectamente. En ocasiones, dentro de esta segunda perspectiva, se parte incluso de hipótesis o impresiones previas, que deben ser claramente especificadas en los documentos de resultados. Con ello, el análisis buscaría elementos que fortalezcan o debiliten esas creencias previas, que las corroboran o que las ponen en duda.

Lo que sigue no opta por ninguna de ambas perspectivas. Si se parte de una visión inductiva, hay que aplicar lo siguiente a todo el texto. Si se parte de una visión teórica, hay que aplicar el esquema solo a las porciones de texto que versen o parezcan versar sobre el asunto que nos interesa; o, incluso, que aborden de algún modo las preconcepciones, deducciones o hipótesis de partida.

Para no quedarnos en una exposición únicamente teórica, cada movimiento se va a ejemplificar mediante un texto sencillo: un párrafo tomado de una publicación oficial. El ejemplo no va a ser exhaustivo. Un análisis profundo genera mucha información, y este documento debe ser razonablemente finito. El objetivo del ejemplo es mostrar de qué trata la parte teórica. He aquí el texto:

MECD. (2012). *Estudio europeo de competencia lingüística EECL*. Volumen II Análisis de expertos. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

> *El Inglés es el idioma más empleado como primera o segunda lengua en la actualidad, situándolo no solo como una alternativa o complemento a la formación, sino como una exigencia a nivel personal para lograr un desarrollo completo en múltiples campos de la vida. El actual mercado laboral, cada vez más exigente, duro y competitivo, en donde las empresas operan a nivel internacional, establece la necesidad de adquirir una lengua internacional "lingua franca", en la que el Inglés ha adquirido este rol al ser utilizado por una amplia gama de personas, independientemente de su origen y nación. (pág. 9)*

Momento 1. La postura ingenua

La primera operación es abordar todo el texto (ver toda la película, escuchar toda la intervención radiada, leer todo el capítulo…), procurando mantener una posición ingenua, en el sentido de que uno o una se pone en situación de ser espectador o espectadora pasiva. Ello implica no activar la intención de analizar, ni tampoco sistemas de defensa (como los que se activan cuando vemos un anuncio y somos conscientes de que se trata de un reclamo publicitario). En ese proceso, tendrás sensaciones, impresiones, intuiciones. Es importante anotarlo. Estas impresiones son materia posterior de análisis. Esta posición no solo permite

registrar una sensación que posiblemente sea muy común a mucha gente que escuchara, viera o leyera el mismo material, sino que prevee el síndrome de microscopio: la tendencia a centrarse en células, describiéndolas con suma profusión de detalles, sin ser capaz de darse cuenta que forman parte de un tejido. La postura ingenua te permite, además, comprender la función del texto en su contexto. Todo texto es un acto comunicativo. En buena parte de ellos no ha existido una intención consciente o resultado de un diseño minucioso, sino una producción espontánea que ha buscado expresar o comunicar. Incluso, cuando el texto ha sido el resultado de un equipo de personas trabajando con el objetivo de generar un efecto, si comienzas con la visión de un analista, puedes perder la función última del texto.

Caso:

Mi impresión es un tanto *fría*. El texto no me genera emociones positivas ni negativas. Tengo la sensación de que es elaborado desde una posición neutra, objetiva, que se limita a describir y que lleva a considerar algo que se lee y escucha con frecuencia: hay que manejar el idioma inglés sí o sí. Da la impresión, además, que ese idioma es un instrumento efectivo, operativo, exitoso... que me permite comunicar con muchísima gente.

Momento 2. Contexto y materiales

Tanto para orientarte en el análisis como para cumplir con el criterio de trazabilidad, es fundamental describir el contexto en el que se genera el texto y en qué consiste este, en términos de unidades o colección. Igualmente, deberías añadir por qué estás trabajando con este texto y no con otro.

Según se trate de unas técnicas o métodos frente a otros, cada uno de los siguientes elementos de descripción tendrán más importancia o menos. Veámoslos.

1. Contexto espacio-temporal

2. Contexto político-social

3. Quién produce el texto

4. Posibilidades de elección y justificación sobre el texto final

5. Descripción material del texto

Caso:

El Ministerio de Educación, Cultura y Deportes es una institución pública, que representa la máxima autoridad política en el tema del que versa el párrafo. El libro es una colección de análisis que han redactado personas seleccionadas por el Ministerio para interpretar el informe a que se refiere el volumen I. Cada análisis ocupa un capítulo. No consta el criterio de selección de las autorías, si bien el libro presenta cada una mediante una breve biografía técnica.

El Estudio Europeo de Competencia Lingüística (EECL) es una iniciativa institucional europea que tiene como objetivo establecer un indicador europeo de competencia lingüística y proporcionar a los Estados miembros información comparable sobre las competencias en lenguas extranjeras de los alumnos europeos que cursan los últimos años de enseñanza medias.

El texto ha sido seleccionado porque la porción a la que nos referimos expresa bien (a mi juicio) un discurso naturalizado en torno al papel del inglés en la vida actual cotidiana. El mismo libro contiene, dentro de cada capítulo, textos también muy relevantes para entender ese discurso. Esta porción no está firmada, forma parte de la "editorial", lo que

suele tener el efecto de ser considerado descriptivo, objetivo o neutral, como ocurre con una "voz en off" en un documental.

Momento 3. Labores de análisis

A partir de este momento, el resto de las labores de análisis se llevan más o menos en paralelo. Se exponen a continuación mediante un orden pedagógico. No obstante no se trata de ir respondiendo a cada una de estas tareas de forma sucesiva, sino de ir planteándose estos análisis conforme se vayan identificando sus elementos. Es importante separar los elementos en apartados específicos, pero también ir relacionándolos conforme se avanza en el proceso.

Conviene ir tomando notas sobre la marcha. Estas notas, habitualmente denominadas "memos", registran las impresiones, intuiciones, interpretaciones parciales o sobre la totalidad, etc. que vienen a la mente de quien está analizando, conforme analiza. Estas impresiones, para evitar "que se las lleve el viento", deben ser anotadas. Servirán de materia de trabajo en el momento 4, cuando se pongan sobre la mesa todos los elementos con la intención de construir una imagen de conjunto. Ya conoces aquello de "las hojas no dejan ver el bosque". El principal peligro del análisis es que construya una impresión de suficiencia que lleve a abandonarse en las partículas elementales sin ver la coherencia del todo. Durante las labores de análisis es normal ir sacando conclusiones parciales que se refieren a esa visión completa, e ir enlazando ello con porciones de texto o con acumulaciones de elementos analizados. Todas estas notas servirán para facilitar la visión de conjunto cuando llegue el momento. También son útiles para la triangulación y para que lectores ajenos al proceso puedan valorar en qué medida el análisis ha siso imparcial o ha sido objeto de proyecciones u otras influencias.

Análisis 1. Identificación de implicantes (agentes, pacientes y mediadores)

Se trata de listar y describir la función de personas, personajes, instituciones, entidades... que realizan acciones (agentes), que las reciben (pacientes) o que se mantienen en una posición mixta, transitiva o difusa (mediadores). El análisis de implicantes permite redactar una versión del texto simplificada y esquemática en la que se indica, por ejemplo, que el agente A realiza la acción B que recae sobre C.

Caso:

El texto mezcla dos esquemas sintéticos. Por un lado, el mercado laboral aparece como un agente claro, que actúa a través de exigencia, dureza y competitividad. Queda elíptica la identidad del paciente, si bien se sobre-entiende que son las personas en general (que transitan por el mercado laboral como solicitantes empleo o ya empleadas) las que reciben esa exigencia. Ese carácter general o indiferenciado del paciente queda claro en la porción "amplia gama de personas, independientemente de su origen y nación". Las empresas son mediadoras, se encuentran dentro del mercado laboral sin que el discurso les otorgue la función de ser las agentes o causantes de esa exigencia, ni tampoco la función de pacientes o receptoras. En este esquema el inglés aparece como como materia o instrumento de la acción.

Por otro lado, se superpone un segundo esquema, en el que el inglés es paciente y las personas son agentes, pues son las personas quienes emplean el idioma y quienes lo sitúan al nivel de exigencia. Si bien en la frase "situándolo no solo como una alternativa..." no

queda expreso el sujeto, en la última parte del párrafo, el sujeto aparece cuando se afirma que "el Inglés ha adquirido este rol al ser utilizado por una amplia gama de personas".

Al combinar ambos esquemas en uno, el relato simplificado queda como sigue:

Las personas usan el inglés de tal modo que han llevado a que el mercado laboral les exija utilizarlo como lingua franca.

El texto, pues deriva hacia las personas la responsabilidad de la acción y de las consecuencias que se derivan de ella, presentando a las empresas y al mercado laboral como entidades mediadoras (reciben una acción que rebotan o transmiten, de forma transitiva).

Análisis 2. Descripción de acciones

¿Qué hacen, reciben, transmiten... los implicantes? En el análisis anterior ya se ha comenzado a responder a esa pregunta, pues hemos necesitado entrar en acciones para señalar agentes, pacientes y mediadores. No obstante, en esta labor de análisis lo relevante es aislar acciones o acontecimientos relevantes en el texto. El asunto de la *relevancia* es algo escurridizo. En un texto muy breve, todo puede llegar a ser relevante. En un texto amplio (la transcripción de una película, un libro de texto, un denso discurso político...), si todo es relevante, el trabajo no terminará nunca. Luego, la capacidad para distinguir qué parte del texto es relevante y cuál no, es algo parecido a un músculo que se desarrolla con el ejercicio.

El procedimiento para llevarlo a cabo es buscar en el texto verbos (y sus circunstancias...) que expresan las ideas centrales del discurso, y analizar qué función tienen en el texto, relacionando después los elementos entre sí.

Caso:

- "*es el idioma más empleado*"
- "*situándolo (..) como una exigencia a nivel personal*"
- "*operan a nivel internacional*"
- "*ha adquirido este rol al ser utilizado"*

El inglés no es agente en el texto, ni mucho menos un agente opresor, que exige y no deja lugar a otras alternativas, sino que recoge el resultado del comportamiento colectivo, que lo utiliza y que le ha otorgado ese rol de exigencia. Tiene fuerza porque es el más empleado, lo es a nivel internacional, como las empresas que operan en el mercado. Observa que si bien el plano de la acción que lleva la fuerza al inglés es colectivo, el plano de la acción en la que las personas reciben la exigencia es individual. De este modo, la gestión de las acciones en el texto difumina la responsabilidad de lo que ocurre, pero concentra la responsabilidad de lo que hay que hacer.

Las acciones construyen un ciclo: (1) las personas utilizan el inglés, (2) el inglés toma fuerza, (3) aumenta el nivel de exigencia, (4) *cada* persona se ve obligada a utilizarlo, (5) vuelta al punto 1.

Análisis 3. Recursos abstractos del acto comunicativo

En este punto del análisis, interesa captar recursos, sin necesidad de ubicarlos en alguna categoría gramática. Basta con observar qué se hace en el texto que genera algún tipo de impacto o se adapta a un efecto que estamos buscando o que se registra en los objetivos de la investigación. El texto es como un relato que se va contando y que tiene puntos de apoyo

sobre los que se sustenta el conjunto. Esta parte del análisis consiste en identificar esos puntos. Habitualmente son recursos concretos como metáforas, argumentaciones al menos con una apariencia o estética lógica, alusiones a elementos socialmente asumidos, como el sentido común, la mayoría, la historia, la identidad, etc. "Por ejemplo, los periodistas que realizan una entrevista, en lugar de decir algo como: 'Usted es un idiota', suelen decir cosas como: 'El Sr. Smith dice que usted es un idiota' o 'Algunas personas dicen que usted es un idiota'" (Rapley, 2014, p.40). Al igual que en los puntos de análisis anteriores, en este momento se trata de aislar o identificar los recursos, listarlos, describir su función y relacionar unos con otros en un todo con sentido o coherencia dentro del texto.

Fernández García (2003) señala algunos recursos concretos cuando se construye un discurso periodístico que desea crear una imagen concreta de la realidad, ofreciendo una única versión asumible sobre los hechos. Así: se silencia el resto de versiones, o se asocian con elementos que las debilitan (agentes no creíbles, por ejemplo); se utilizan voces oficiales o consideradas objetivas cuando se trata de abordar la versión elegida (por ejemplo, acudiendo a expertos o a la opinión pública). También se estructura el texto de tal forma que se consigue aumentar o disminuir responsabildades. En este segundo caso, por ejemplo, se acude a *desagentizar* una acción (nadie en concreto es responsable de ello, sino que ello sencillamente ocurre u ocurrió) o debilitar responsabilidad mediante el uso del pasivo (en vez de afirmar que X provocó H, se dice que "se provocó" H).

Caso:

Diversos recursos trabajan por dibujar un proceso con fuerza que, por tanto, es irresistible. Así se afirma que el inglés "es el idioma *más empleado*" (criterio estadístico: algo más frecuente es mejor), que no solo es una alternativa u opción, sino que está situado como "*exigencia* a nivel personal" (criterio de responsabilidad: no difusa, sino orientada al receptor del texto) que finalmente "establece la necesidad" (criterio de necesidad: no hay alternativa). El asunto llena este momento histórico, gracias a las alusiones "en la actualidad" o "En el actual mercado laboral" (luego, está ocurriendo *ahora*). Toca aspectos que se comparten como de máxima importancia: "mercado laboral", "desarrollo completo" y "en múltiples campos de la vida". Los agentes más potentes son los difusos. Si el texto dijera que "El Sr. Paco ha establecido que" o "Francia considera que", el efecto podría controlarse personalmente eludiendo al Sr. Paco o a Francia. No obstante, el agente que provoca no es tan concreto, pues ya hemos visto en análisis previos que los sujetos están elípticos o se construyen mediante alusiones a las personas en general, a los mercados, a las empresas en general, etc. seres que dibujan un ente difuso y omnipresente que, por tanto, no puede eludirse.

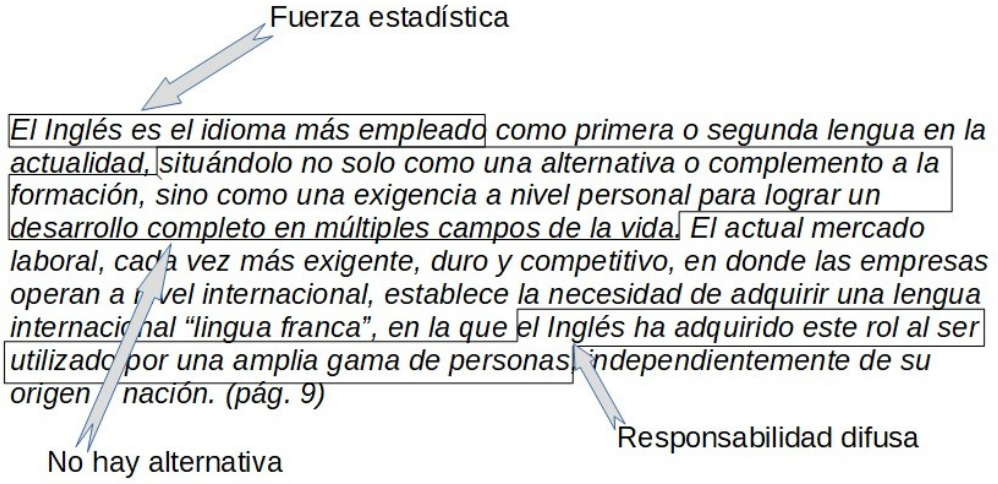
Análisis 4. Etiquetado

El etiquetado consiste en señalar/subrayar/destacar porciones concretas de texto y adjudicarles un título descriptivo. No todo el texto se etiqueta, sino únicamente aquellas porciones que tienen un significado concreto elemental, es decir, que no puede ser subdividido en partes sin perder sentido. Cada una de estas unidades tiene relación con lo que se está buscando desde una perspectiva teórica o con lo que se considera relevante desde una perspectiva inductiva.

El etiquetado debe ser algo impetuoso, no requiere una profunda reflexión. En la primera fase se va destacando todo aquel elemento que parece tener importancia. Conforme la tarea avanza, es frecuente volver atrás y eliminar algunos destacados, renombrar etiquetas o capturar nuevas porciones. Es habitual, también, que algunas porciones de texto

participen de varios elementos y que un mismo elemento pueda compartir varias etiquetas porque parece versar sobre dos o más aspectos relevantes al mismo tiempo. En otras palabras, hay que sentirse libre de ir etiquetando conforme se van encontrando aspectos importantes. A la vez que se avanza en el proceso, el etiquetado mejora, se va adaptando a la colección de etiquetas que se genera.

Caso:



El texto se encuentra muy concentrado y todo él debería ser etiquetado. No obstante, este es un documento con intención pedagógica y lo relevante es mostrar un ejemplo concreto. En el trabajo cotidiano habitual, los textos son sensiblemente más extensos y el trabajo de etiquetado mucho más provechoso.

Preveyendo etiquetados sesgados

Uno de los peligros más serios de la investigación cualitativa durante el proceso de análisis es la proyección, es decir, que no se trate realmente de un análisis sino de una utilización del material para generar conclusiones que se encuentran más en quien analiza que en el material. El célebre consejo "hay que dejar hablar a los datos" resulta especialmente relevante. Lo que sigue es un listado de oportunidades de sesgo y actitudes de solución.

1. Preveyendo la profecía auto-cumplida. Este fenómeno consiste en prestar atención solo a los acontecimientos que corroboran las impresiones previas o las primeras impresiones surgidas del análisis y no atender al resto. De esta forma, quien analiza puede corroborar con porciones de texto reales cuanto dice, por lo que nadie puede alegar que el/la analista *inventa* sino que realmente se fundamenta. No obstante, al no atender a todo el texto, está sesgando las conclusiones. Una solución es ser conscientes de este sesgo y dejar que la inducción haga su trabajo. Otra es la triangulación, concretada en que varias personas realicen el etiquetado del mismo material, comparando el resultado final de todas ellas.
2. No interpretar. El etiquetado es una descripción lo más aséptica y literal posible. Pongamos que la porción de texto dice "No es el momento de centrarse en proyectos individuales, sino de estar a la altura de las necesidades de la patria, que nos llama con urgencia". Una buena etiqueta es "llamada al sacrificio", no "intento de convencer" o "nacionalismo descarado". Estos dos últimos ejemplos están cargados de interpretación o juicio.

Momento 4. Procesamiento de los resultados del análisis

Tras el momento 3, contamos con un intenso trabajo de análisis en el que se han identificado numerosas unidades, se ha interpretado su función, se han puesto en relación y se ha realizado un etiquetado, que ha buscado ser exhaustivo desde algún criterio (por ejemplo, los objetivos de la investigación).

Nos detenemos un momento para echar una vista atrás y observar los recursos de análisis.

El momento 3 mezcla dos trayectorias diferentes. Por un lado se encuentra el análisis del discurso. Por otro, el análisis temático. El análisis del discurso cuenta con una gama muy amplia de aproximaciones y aquí he optado por una versión sencilla: la descripción y relación de implicantes, acciones y recursos gramaticales. Constituyen los análisis 1-3. Es una perspectiva especialmente interesante para textos muy pensados o fuertemente diseñados, especialmente para películas, cortos, discursos políticos, etc. En este caso se ha aplicado a un párrafo de la introducción de un libro. Ese párrafo está pensado lo suficiente como para tener una organización cuidada y un uso intencional de diversos recursos argumentativos. El análisis temático, que comienza con el análisis 4 o etiquetado, suele aplicarse más fácilmente a textos improvisados, que surgen de entrevistas focales o grupos focales o de discusión. En estos casos buena parte dl texto no es enteramente relevante; de hecho, puede ocurrir que un párrafo entero no suministre un solo elemento para ser etiquetado. Esto es sumamente difícil que ocurra cuando el texto proviene de un equipo o surge de un diseño.

¿Por qué he mezclado ambas perspectivas? Porque somos libres de usar los métodos y las técnicas que mejor procedan según el caso. Sabiendo cómo manejarse con ambas, con seguridad las mezclaremos en las labores de análisis.

Re-análisis 1. Categorización (revisión del análisis 4)

Categorizar es organizar las etiquetas en un proceso complejo hasta conseguir al menos un sistema de categorías satisfactorio. Las etiquetas no han sido concienzudamente meditadas. Su existencia se debe al interés de describir con suma brevedad y concisión una porción de texto que parece comportarse como una unidad básica o elemento indivisible de significado dentro del asunto del que versa el estudio. Un texto que transcribe una entrevista focal puede ocupar 10 páginas. A lo largo de ellas, hemos etiquetado 75 porciones de texto. Algunas etiquetas coinciden. Algunas porciones de texto se han etiquetado dos veces, desde diferentes puntos de vista o porque son unidades que abordan dos dimensiones. En definitiva, supongamos un total de 31 etiquetas distintas. Los procesos a los que vamos a someterlas son los siguientes:

1. Descarte. Al revisar porciones etiquetas, descubriremos que su relevancia no es la que parecía en el momento de captar ese extracto de texto y decidimos prescindir de la porción. Es posible que la etiqueta solo se refiera a ese extracto, por lo que la etiqueta también desaparece del conjunto.
2. Redundancia / fusión. Según el momento de la lectura analítica, podemos observar que hemos utilizado etiquetas diferentes para expresar un mismo significado. Es el momento de resolver esto y utilizar una única denominación.
3. Redefinición. Tras finalizar el etiquetado y repasar el trabajo, vamos a descubrir que algunas etiquetas se refieren a conceptos que no hemos afinado suficientemente. De

este modo una etiqueta es reformulada para atinar mejor al significado, lo que puede tener efecto sobre otras etiquetas.

4. Agrupación jerárquica. La intención original fue apuntar a unidades elementales, es decir, cuyo contenido no puede ser dividido sin perder el significado. Durante el proceso, ya nos hemos dado cuenta que varias etiquetas apuntan a un concepto o clase compuesta, y que procede agruparlas. La agrupación recibe un nombre y, con ello, ha nacido un segundo nivel de organización. Es posible que sucesivas lecturas propicien que aparezcan niveles superiores.
5. Dimensionado. Una dimensión es un campo de significado en el que podemos situar un conjunto de etiquetas elementales o compuestas. Con todas esas unidades sobre la mesa, podemos darnos cuenta que están en juego dos o más dimensiones; y que cada una cuenta con sus propias etiquetas. Por ejemplo, una dimensión puede hacer referencia a las emociones, mientras que otra se refiere a experiencias o vivencias y una tercera a interpretaciones o juicios. En ocasiones, las mismas porciones de texto se han etiquetado más de una vez y podremos observar que ello es más fácil cuando las diferentes etiquetas de la misma porción se ubican en dimensiones diferentes.

Este proceso, como toda la XC, es recursivo. Tras una pasada contamos con una primera versión de producto final, que sufrirá modificaciones al volver a revisar el conjunto. En cualquier caso, una vez considerado estable este trabajo, las etiquetas han dado paso a, al menos, un sistema de categorías. Cada sistema se refiere a una dimensión contemplada. Algunas categorías mantendrán la denominación original de etiquetas, mientras que otras habrán surgido de fundir, redefinir o reorganizar etiquetas.

Por último, rara vez se hace una investigación con una sola entrevista focal o un solo grupo de textos, o un solo libro. Los materiales suelen ser más numerosos. ¿Qué hacer con esta fase de re-análisis que busca construir sistemas de categorías? El análisis del primer material, genera ya categorías según lo descrito. Lo que se hace ahora es analizar el siguiente material, si bien se cuenta ya con una estructura apriori que no vamos a desperdiciar. La actitud es fundamental. Ciertamente el trabajo cuenta con una estructura previa, pero hay que seguir manteniendo abierta la puerta de la inducción y dejar que el texto hable por sí mismo y no a través del sistema de categorías que ya hemos elaborado. Gracias a ello, van a aparecer nuevas etiquetas y, tras un nuevo proceso como el descrito, no tendremos un sistema totalmente nuevo, pero sí que nuestro sistema "a priori" se verá sensiblemente transformado/mejorado. Al final del análisis del segundo material, contamos con un sistema capaz de dar cuenta de los dos. Así se procede con el tercer texto. ¿Recuerdas el criterio de saturación? Helo aquí: un buen criterio para saber cuándo ya no es necesario continuar con la recogida de datos, es cuando observamos que el sistema de categorías es estable y el análisis de un nuevo texto no lo afecta.

A veces he encontrado una cierta obsesión por distinguir entre etiquetas y categorías. Recuerda: la XC busca no sacrificar la particularidad de cada situación a favor de la artificialidad de un sistema general, sino lo contrario. Cada situación manda y lo que hay que tener claros son los objetivos y los principios. Sentado de nuevo esta actitud, pensemos que una etiqueta es un título impetuoso, que procura no ser interpretativo ni evaluativo, sino exclusivamente descriptivo. Una categoría también es únicamente descriptiva, pero surge de un proceso profundo de revisión, reflexión, cotejo con otras unidades, posíblemente también triangulación. En definitiva, una categoría es un punto elaborado, mientras que una etiqueta es una propuesta inicial.

Este proceso no va a ser ejemplificado aquí, pues requeriría un buen número de páginas. El texto que estamos utilizando desde el momento 2 tampoco resulta útil, pues es demasiado corto. Así que en la versión actual de este documento, no dispondremos de un ejemplo sobre el etiquetado y su transformación en sistema de categorías.

Re-análisis 2. Organización de recursos (elementos de los análisis 1-3) y de las ausencias

En esta etapa, el objetivo es tomar los resultados de los análisis 1-3 y construir una imagen de conjunto que, a su vez, considere no solo lo que el texto dice, sino lo que no dice. Este segundo aspecto puede sorprender, pero es de suma importancia. Uno de los efectos de cualquier texto es la *focalización*. La focalización es un proceso mediante el que el individuo que recibe el texto centra su mirada en los aspectos de los que el texto versa y la centra desde el punto de vista del propio texto. Dado que solo atiende a ello, el receptor no se da cuenta de lo que no está, de que el asunto tiene dimensiones desatendidas y que el mismo asunto podría se observado desde otras perspectivas.

Tomemos, por ejemplo, una película famosa: "Indiana Jones en busca del arca perdida". Hay una escena en la que Indiana corre en medio de un mercado árabe. Es fácil que el espectador se identifique con Indiana y vea el mundo tal y como él lo ve. En la escena, el foco se encuentra en el protagonista-héroe, rodeado de una multitud de extras, cuyo comportamiento alimenta la imagen de que nuestro héroe es una persona especial, mientras que los extras constituyen un montón indefinido de cosas en movimiento con quienes no somos capaces de empatizar. Sin embargo, sufrimos con el sufrimiento de Indiana, nos ilusionamos con sus ilusiones, nos identificamos con lo que busca y deseamos que lo consiga. En esa escena, un autóctono vestido con túnica negra se enfrenta a nuestro protagonista. Pasea una espada de una mano a otra, invitando a Indiana a enfrentarse a él. Pero nuestro héroe toma la pistola que lleva encima, apunta sin esfuerzo y mata al de la túnica negra en un instante, con un gesto que viene a decir "¡Venga ya con la tontería de la espada! ¡No estoy ahora para perder el tiempo!". Los extras gritan como monos excitados y saltan como cualquier otro animal. Los espectadores se ríen, puesto que la situación les ha parecido cómica. La perspectiva que trabaja esa escena es una de entre una infinidad de posibilidades. Pero lo que tú sientes como espectador o espectadora lo haces desde esa perspectiva precisa y no desde cualquier otra de entre la infinidad restante. Si el de la túnica negra fuera, por ejemplo, tu tío o tu profesor de árabe o tu maestro de las clases de danza egipcia de los martes, ya no te parecería lo mismo. Imagina que llegas a clase y te dicen que un tipo con una pistola llegó a la plaza de tu pueblo o de tu barrio, corriendo, que tu tío se enfrentó a él pidiéndole a su modo que no fuera por ahí como Pedro por su casa, y que el tipo sacó una pistola y lo mató sin contemplaciones y con cara de "¡déjame de tonterías!", siguiendo con su carrera sin perturbarse. Es más, te han contado que algunas personas que estaban viendo lo ocurrido, se reían. Es posible que ya no te haga gracia la situación. Claro que tienes razón, estoy sacando las cosas de quicio, porque estoy comparando una escena de una película con una situación real. Pero no te olvides: estamos analizando cómo el texto focaliza una forma de ver, sentir o percibir cosas.

Volvamos al texto sobre el inglés como elección forzosa.

Obsérvese el "clima" de neutralidad, objetividad, o clima "técnico" del texto. No hay sujetos claros, sino implicantes transitivos o intermediarios que cumplen una función que no parece tener la cualidad de opcional. En ningún momento hay mención del origen histórico del proceso o del punto histórico de llegada. El texto se confina a que ahora mismo está ocurriendo algo y las personas solo pueden reaccionar de un único modo. Tampoco hay

mención a qué ocurre, por ejemplo, con la parte del mercado laboral que no necesita ni requiere conocimientos de inglés, o con la diversidad entre países, dimensiones de la vida, empleos, situaciones personales, etc. Sin menciones a las alternativas o a los otros mundos simultáneos que están ocurriendo, sin menciones a la amplia diversidad de situaciones, dimensiones, estrategias, etc. el texto focaliza toda la atención hacia una visión única que incluye en el paquete una reacción o función *personal* también sin alternativas. La sensación que alimenta el texto es que dominar el inglés y tener éxito en múltiples campos de la vida son aspectos que van indisolublemente ligados. Ampliando el foco, podemos preguntar si hay personas con éxito en la vida que no sepan inglés, o personas que saben inglés y no tienen éxito en la vida, aspectos que debilitan aquella asociación. Podemos preguntar si hay empresas que no funcionan a escala internacional, si hay empleados de empresas internacionales que no necesiten hablar inglés en todo el día. Podemos preguntar si el origen es abajo-arriba, es decir, si es la cotidianidad de las elecciones individuales lo que da al inglés la fuerza que tiene, o si han intervenido o intervienen decisiones de arriba-abajo, como las normativas estatales, regionales o universitarias en materia de idiomas (como la exigencia del B1 o B2 para obtener un título).

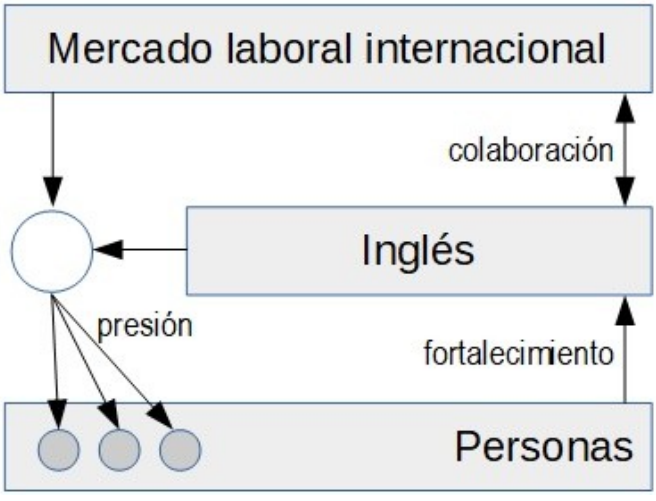
Re-organizar un texto, con sus elementos aislados, e identificar los silencios, permite identificar no solo el contenido del relato sino la visión ideológica que subyace. En este campo, la ideología no es ser de izquierdas o de derechas, sino que trata de una forma de ver, preferir y estar en el mundo, que prioriza algunos aspectos sobre otros, que da cuenta de algunos aspectos antes que de otros, y que apuesta por unos futuros frente a otros.

Re-análisis 3. Construcción de un mapa conceptual

Un mapa conceptual es una representación gráfica en la que se procura traducir a lenguaje gráfico la relación entre los elementos identificados en el análisis. Esta traducción fuerza a realizar también un ejercicio de síntesis, puesto que la representación gráfica no puede ser tan compleja que llegue a resultar difícilmente interpretable. La forma más habitual y frecuentemente recomendable es acudir a recuadros o círculos para encuadrar a los elementos y relacionar estos mediante flechas que contienen descripciones breves o nombres. La construcción del mapa es también un instrumento para facilitar que quien hizo el análisis repase sus principales conclusiones y se interrogue sobre las relaciones entre los elementos. Sin enfrentarse a realizar un mapa, no es raro que las conclusiones se mantengan con cierto desorden sobre un texto, en lugar de constituir un todo final coherente.

Caso 1:

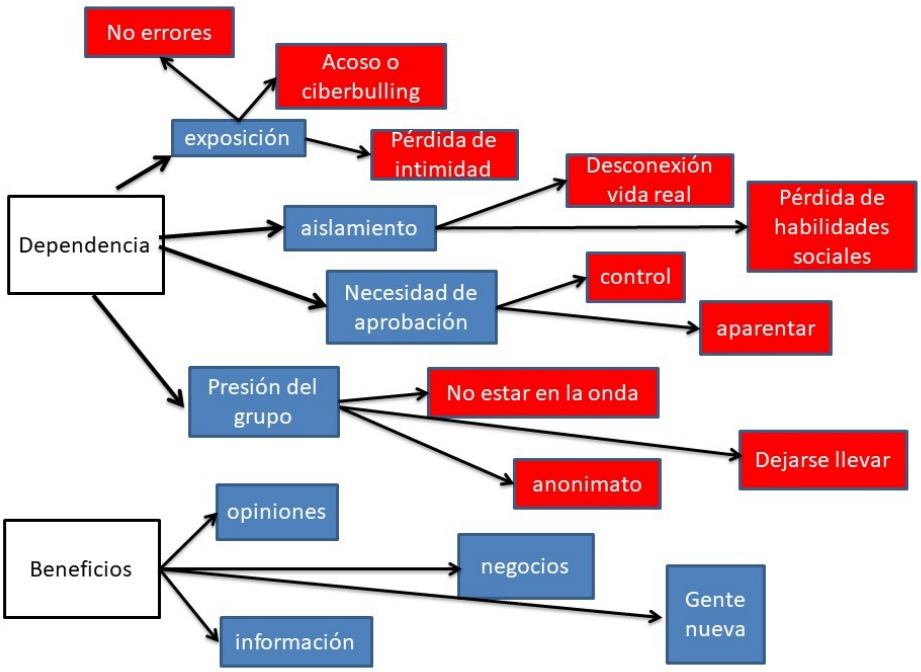
Para el párrafo analizado sobre la necesidad de manejar inglés, un posible mapa es el que ves junto a estas líneas:



De manera textual: las personas fortalecen el idioma inglés mediante su uso creciente y continuado. A su vez, el inglés y el mercado laboral interactúan fortaleciéndose mutua-mente, puesto que los mercados necesitan operar en inglés en la esfera internacional y esta utilización

refuerza el idioma. Ambos, mercado y lengua, unen su presión sobre las personas, esta vez consideradas individualmente.

Caso 2:



He aquí otro ejemplo, realizado por Mar Montero Fernández para expresar las conclusiones de su investigación sobre el uso de redes sociales. Obviamente, un mapa conceptual no es un resultado suficiente para entender el estudio, sino un apoyo a un texto más amplio, el documento de conclusiones.

Fase final

Un documento final específico para las tareas de análisis, debe incluir una buena descripción de los materiales utilizados, los procesos que se han seguido para llegar a los sistemas de categorías o a la construcción de relatos sintéticos, y el mapa conceptual con un texto explicativo asociado. Esta es la versión mínima. En función de los objetivos, los materiales, los resultados, etc. sobre este árbol es viable colgar más ramas.

Este no es el capítulo que versa sobre cómo realizar un informe de investigación cualitativa, sino cómo llevar a cabo el análisis. No obstante, en esta fase, ambos aspectos se solapan. La fase final implica organizar la información de tal manera que se cumpla el principio de trazabilidad, ya descrito. Ello aconseja repasar el camino recorrido, práctica que puede descubrir aspectos no conscientes en el momento de comenzar con las conclusiones. Es posible que las labores de análisis hayan llevado a focalizarse en extremo en las partículas elementales durante el camino. Una revisión del proceso puede recuperar luz al respecto. Ello incluye también los criterios de consciencia criterial y reflexividad: ¿Es posible que el resultado se deba más a un automatismo técnico que a la búsqueda de significados relevantes? ¿Es posible que el resultado se haya sesgado para adaptarse a hipótesis previas que han guardado silencio sobre datos que no permitirían concluir del modo en que se ha hecho?